

¿AÑO 1? ¿Nº 1? Suplemento marginoliento de EL PORTEÑO

¿Legalizar la marihuana?

Fotos: Alfredo Baldo

Squaters: Inquilinos anarquistas

La página gay

Reportaje a Zitarrosa

Y además:

Krisha Bogdan/ Los abusos policiales Cooperativas: La política del compartir/ Miguel Cantilo/ El "MAS"/ Cafe Einstein ¿Revival o Punk?/Encuentros en el parque



Sobre cenizas y caminos

Recuperar un espacio. Un espacio en el mundo para poder vivir libremente, un espacio en la cultura para expresarse sin censuras y, fundamentalmente, un espacio dentro de nosotros mismos, desde donde pensar y sentir sin represiones.
Recuperar un espacio periodístico nos parece esencial en esta instancia en que todos los argentinos están tratando de recuperar, luego de una larga usurpación, el derecho a escoger sus propios rumbos.
Hace ya casi un año que las revistas subterráneas dejaron prácticamente de circular. Durante mucho tiempo fueron el único punto de referencia para una gran cantidad de jóvenes. Después de la guerra de las Malvinas, la gran industria editorial invadió el silencio y, entonces, la denuncia audaz, la protesta se hicieron noticias cotidianas, palabra vendible. PAN CALIENTE, madre de todas ésas revistas subtes, también dejó de salir en octubre. Hace ya casi un mes, Gabriel Levinas, editor de EL PORTEÑO, nos propuso hacer este suplemento. Un suplemento de 16 páginas, que condensase un tipo de información alternativa y dirigido a la juventud. Y aquí estamos otra vez, juntos. Están aquí muchos de los que recorrieron varios tramos del recorrido, desde el Expreso Imaginario original, pasando por Zaff y culminando en Pan Caliente: Pipo Lernoud, Ralph Rotschild, Claudio Kleiman, Alberto Silva, Resorte Hornos. Un gran ausente: Jorge Pistocchi quien ha preferido mantenerse al margen de este proyecto pero que es, a pesar de eso, un invitado permanente de la revista.
¿Y ahora qué?
Hubo un mensaje que recorrió la década del 60 y que algunos pudieron comprender y que otros, muy pocos, ejecutar. El mensaje tenía que ver con el amor a la vida, con el cuidado de la tierra que habitamos y de la mente que nos habita, con una nueva propuesta existencial basada en la revolución del espíritu.
El misticismo proyectado en una concepción vital y casi pagana del universo, la ecología que surgía como una obsesionante preocupación por los destinos de nuestro planeta, el arte percibiendo y traduciendo la existencia de otros planos reales de realidad, el advenimiento de una nueva ciencia detectadora de los cambios en la forma mental de la humanidad y el rock como núcleo comunicante y música de fondo de todo el viaje; fueron los instrumentos culturales que transmitieron, con mayor o menor grado de alteración, esas ganas de un mundo nuevo que comenzaba a pergeñarse. Músicos, poetas, pintores, dementes, vagabundos, artesanos, buscavidas, universitarios desilusionados, pibes de cualquier barrio de cualquier país de cualquier parte del mundo recorrían los caminos llevando el mensaje.
En la década del 70 el fenómeno se atomizó. Los peregrinos debieron abandonar los caminos y los controles aduaneros se hicieron estrictos. El hambre, la miseria, la injusticia social, el crimen, la violencia devolvió a toda esa generación de buscadores al núcleo de un nivel de realidad que exigía sus presencias y que quizá habían preferido negar.
La frecuencia vital estuvo interceptada durante todos estos años. Los medios de comunicación masiva se encargaron de transmitirnos una imagen nefasta del mundo que habitábamos. El sistema es un dinosaurio hambriento: todo lo devora y lo transforma en un bolo fecal etiquetado que adorna, insolentemente, el ataúd donde descansan los viejos sueños del ser humano de ser libre, feliz, íntegro. Hippies, drogadictos, marginales fueron algunos de los apelativos que lapidaron finalmente el fenómeno.
Hoy, los jóvenes, han aprendido la lección y será difícil rotularlos. Ahí están las calles de la ciudad, las casas de los amigos, los bares, los caminos, los valles, las montañas, los ríos para recorrerlos, habitarlos, sentirlos. Por más que insistan en contar un argumento espeluznante, la vida sigue siendo un magnífico misterio dispuesto a ser develado por cada hombre que lo procure. Hay mapas, hay viejos relatos y leyendas. Pero el camino está ahí. Y no hay una sola palabra que pueda definirlo.
Mientras exista la sed, saldremos a buscar las fuentes verdaderas. *Sobre esa sed, sobre esas fuentes es que intenta escribir CERDOS Y PECES.*

Enrique Symns

STAFF

Director Editorial: GABRIEL LEVINAS
Jefe de Redacción: ENRIQUE SYMNS
Redacción
(Colaboraron en este número)
GABRIELA BORGNA
CLAUDIO KLEIMAN
PIPO LERNOUD
ALBERTO SILVA
RALPH ROTSCHILD

Diagramación: ALFREDO BALDO
Colaborador: OSCAR TUTANOSKI
Coordinación EDUARDO REY
Fotografía: FABIAN DIAZ, PABLO RUIZ, DANIEL JURJO
Dibujos: RESORTE HORNOS

URGENTE!

CERDOS Y PECES necesita cartas, opiniones, diatribas, gacetillas, avisos y chimentos de nivel. Para los interesados escribir a CERDOS Y PECES - Cochabamba 726 o llamar al 34-8224/ 33-6101 de 16 a 20 hs.



Amsterdam: 600.000 habitantes. Buenos Aires. 10.000.000. Standards de vida distintos, culturas diferentes pero un mismo problema: la falta de vivienda. Les contamos de una experiencia que no podemos trasladar. Pero bueno sería que algún día todos los argentinos podamos tener un techo propio. Esta es la solución de los holandeses...

LOS SQUATERS (Casas tomadas)

Nina Hagen

Nina Hagen irrumpe con potencia desde el equipo. Somos aproximadamente unos 40 los que estamos en la pequeña habitación que parece la sede de una reunión intergaláctica. Cabelleras muy rubias, algunas violetas o verdes; estrafalarios cortes de pelo, cadenas como cinturones. La gente rota de grupito en grupito comentando hechos banales. Algunos parecen reconcentrados leyendo un comix. Se baja el volúmen del tocadiscos y un joven explica al grupo en qué consisten los próximos pasos. *"La casa está a sólo dos cuadras de aquí"*, es el dato principal. Lo demás es pura rutina. Como un ejército felliniano parte, a esta altura casi cien. Son dos cuadras caminando hasta un coqueto edificio situado en la zona más bacana de Amsterdam. Desde una camioneta un grupo descarga apresuradamente muebles mientras parte del "ejército" invade la casa de tres pisos desde el tejado. La puerta es violada desde adentro y los muebles introducidos rápidamente. De pronto se escucha una voz de alto y todo lo que se entró es retirado y vuelto a poner en la camioneta. Cunde una controlada desilusión: la casa estaba habitada. La orden de retirada se cumple velozmente. Pero a no exagerar: eso no significa desbande, no es una desconcentración paranoica; la policía no atacará. Los squaters son como divertidos ratones acostumbrados al juego de Tom y Jerry.

El lugar de reencuentro es un bar. Otro bar squateado. Allí analizarán el fracaso de su verbo: yo squateo, tu squateas, nosotros squateamos. El ambiente sigue apacible. Cervezas, cafés circulan. La luz penetra difusa. Adentro y afuera del bar pintadas anarquistas, frases de apoyo a Lucky Luik, una de las casas-comuna que tiene problemas con el intendente que la quiere recuperar para la ciudad.

A los pocos días será la policía la que irrumpirá en un operativo comando por los tejados de Lucky Luik, un edificio vecino al Museo Van Gogh. Parecía increíble pero lo habían logrado. Los moradores de la casa no se lo esperaban después de tantos meses de resistencia. La puerta de hierro, sostenida por una pesada columna de acero, las ventanas barricadas con elásticos de cama fuertemente sujetados contra los marcos no sirvieron de nada ante la invasión aérea que desocupó la casa eficientemente con gases. Uno de los bastiones de los squaters había caído.

Inmediatamente miles de jóvenes concurren a defender la casa pero la policía ya está en una cerrada formación impidiendo cualquier acercamiento.


Fotos: Ralph

Cargando los elementos mínimos para ocupar una casa



Descargando los elementos mínimos para ocupar una casa

Detrás de sus escudos de vidrio parecen caballeros feudales con sus largos bastones y temibles cascos. Los molotovs convierten a un tranvía en llamas, los gases lacrimógenos enrarecen la atmósfera. Las vidrieras de los bancos y negocios son destrozados a pedradas. Algunos comerciantes prevenidos protegen sus escaparates con firmes planchas de madera. El centro de la ciudad es zona de nadie. Un avión la sobrevuela dando instrucciones a las fuerzas policiales. La tensión crece pero nunca se escapa. La función de la policía es crear un cerco alrededor de la casa tomada: esa será su victoria. En algún momento los ánimos se calmarán...

Génesis

La acción de squatear —tomar y habitar una casa desocupada— nació en los años '60, pleno auge del hippismo y fue extendiéndose como una epidemia. Existía un resquicio legal como para defenderse de eventuales medidas represivas: las leyes dictaban que mientras no hubiese violencia el squateador podía habitar la casa (leyes que



en estos momentos están modificando). Para el dueño los métodos legales para echar al invasor se tornan complejos: necesita saber el nombre del ocupante y cómo saberlo cuando éste no tiene obligación de darlo? El nuevo morador puede entonces permanecer tranquilo en su casa mientras el propietario se vuelve loco para saber nombre y apellido del ocupante.

Actualmente son más de 10.000 las casas tomadas solo en Amsterdam, una hermosa y antiquísima ciudad rodeada de bucólicos canales que circundan la ciudad, casas antiguas y un ritmo incomprensible para un porteño stressado. Su máximo problema es sin embargo, el enorme déficit habitacional. En las afueras de Amsterdam se encuentran enormes ciudades-dormitorio, modernas, frías y prácticamente vacías. Son pocos los jóvenes que desean abandonar una ciudad llena de vida para enterrarse en los nichos del siglo XX. Las listas de espera para alquilar departamentos en la ciudad es interminable y que el gobierno asigne un techo puede significar una espera similar a la de conseguir un teléfono en Buenos Aires, con la única diferencia que no hay cuñas ni "arreglos". Lo que sí existen son casas o departamentos vacíos. Sus dueños especulan con ellos y los mantienen vacíos, como inversión. Con tal "déficit habitacional", squatear se convierte una práctica solución.

The Police

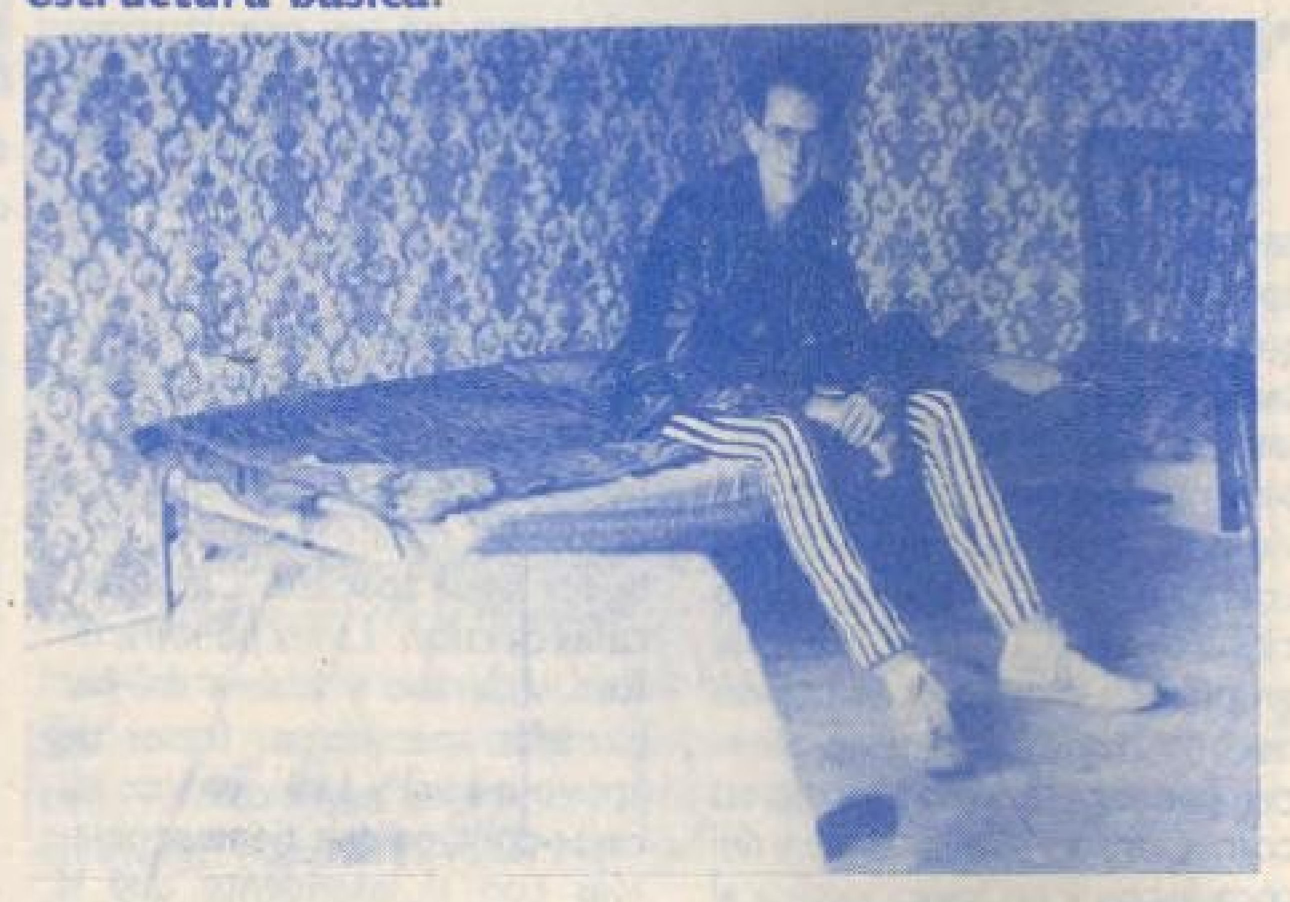
El tiempo de R. es escaso. Por momentos parece pasado de revoluciones. R. es activista. Se pone nerviso porque si uno quiere llegar rápido en Amsterdam lo mejor es ir en bicicleta y no en esa vieja camioneta del ejército yanquee. Las calles estrechas, el intenso ritmo comercial imponen al que quiera transitar en coche una buena dosis de paciencia que R. pareciera no tener. Pero la camioneta es importante para trasportar los elementos mínimos necesarios para squatear una casa: un juego de herramientas, cama con colchón, mesa y sillas.

Finalmente llegamos a su casa, en las orillas de Herengracht, un canal que bordea al centro de Amsterdam. Allí viven varios squaters en un viejo depósito convertido en casa. R. me explica que existen dos formas de squatear: en forma comunitaria o "particular", o sea un departamento para una familia. Este es el caso de hoy: una pareja con su hijo necesitan alojamiento y la casa ya ha sido encontrada. Encontrar significa "vigilar" la casa, cerciorarse que éste desocupada.

De la casa de R. se retira la cama y la mesa que se introducen en la camioneta y también se recogen a otras cuatro personas que van a participar en la acción. Una vez llegados al edificio rápidamente descargan la camioneta y se suben al segundo piso donde hay que violar la cerradura del departamento. Esto debe ser hecho con gran celeridad ya que en este momento sí es importante que no venga la policía. La puerta no cede, ni siquiera con los martillazos capaces de despertar a un sordo. Los vecinos del piso de arriba bajan y cómplices comentan las dificultades que ofrece la puerta que sufre pero se mantiene firme. No es necesario explicarles que son squaters. Se ríen de los empujones que de nada sirven ante los insultos de los squaters. Finalmente la puerta se abre; como una tromba entran al departamento vacío de tres amplios ambientes, baño completo y cocina. Rápidamente ponen manos a la obra y en menos de 5 minutos colocan una nueva cerradura. La cama es ubicada en una de las habitaciones y ahora sólo resta esperar a la policía que a los pocos minutos se hace presente y toma nota del hecho consumado. Es su única intervención. Los squateadores contestan tranquilos, hasta bromean mientras acompañan a los agentes de la ley a la puerta. La próxima reacción será la de los dueños: pueden tomar acciones legales pero, como ya dijimos antes: ¿contra quién? También pueden mandar matones y allí sí que se puede poner más pesado...



Una vez dentro de la casa se arma la estructura básica.



Esperando la policía

Heavy Metal

"...claro que pueden venir matones", comenta Yoyo, "pero tampoco con eso se soluciona nada. Tenemos ejemplos de violencia, de triunfos y fracasos, pero nuestra respuesta se da en forma de movilizaciones. Estamos bastante organizados...".

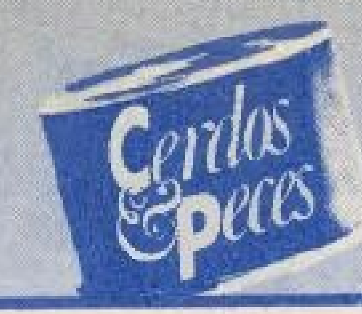
Mientras paseo por la azotea de una enorme ex-fábrica squateada puedo contemplar los uniformes tejados de Amsterdam que quedan tan sólo un poco más abajo de la bomba de agua del edificio. Allí esta colocada la antena de la radio "De Vrÿe Keizer".

"Se dan casos en que los dueños quieren recuperar las casas pero también tenemos varios medios para comunicarnos entre nosotros y movilizarnos rápidamente: como esta radio (es un simple transmisor que en frecuencia modulada alcanza a cubrir la ciudad) o sino la "Bola de Nieve", es decir el método de llamados telefónicos que informan a los squaters del lugar a defender".

Todos los medios son válidos para comunicarse. La radio es un cuartito de apenas 3 x 2 metros donde algunos squaters estan apiñados frente al transmisor. Aparte tienen una televisión pirata que se cuela por la TV Cable apenas termina la transmisión del canal holandés.

Le pregunto a Yoyo si las autoridades no lo prohíben y se encoge de hombros: "Si, lo están intentando; pero por otro lado el sistema también está interesado en saber en qué andamos".

Bares y cafés squateados, tiendas de ropa o moda de





Equipo transmisor



La policía se notifica

avant garde, salones de exposición de arte squateados; los squaters intervienen activamente en la vida de Amsterdam. Ya no estamos en los '60 y con crudeza se sienten los años '80. El arte que se representa en Aorta (una de las galerías de arte) es activo, moderno. Puede representar tanto un conjunto de música punk (si, el punk aún existe), o un happening, art nouveau y participativo. Son tres pisos amplios a tan sólo una cuadra del palacio de la reina en pleno centro de la ciudad.

...Pero el olor del tranvía quemado toca la sensibilidad del holandés medio que si bien al principio veía con simpatía a esos jóvenes traviesos ya comienzan a sentirlos como una amenaza, fruto del exceso de libertad de un sistema tan permisivo como el holandés. Las cosas están cambiando y rápidamente hacia un estilo más alemán, donde una casa squateada puede ser arrasada por tanquetas del ejército. El nuevo alcalde de Amsterdam es un enemigo acérrimo de los squaters y hasta se da el lujo de decretar a la ciudad bajo estado de sitio en tanto continúen los desmanes. Es que los squaters ya no son solamente los que toman las casas sino que se comportan prácticamente como un movimiento.

La revista "Bluff" lleva más de un año saliendo semanalmente a la calle. Obviamente la redacción y la imprenta están en un edificio squateado y el trabajo es intenso: sacar un número por semana no es algo para tomar a la ligera. Ser squater es sinónimo de ser radical. Las preocupaciones de la revista abarcan desde los residuos atómicos, política internacional, armamentismo, ecología hasta arte, etcétera. Su ideología no es definida pero si hay que darle un color sería el anarquismo. Anarquía. Enfrentamiento al sistema. Pero la revista no sólo refleja la noticia sino que crea hechos. Como por ejemplo el que crearon con la fantasmagórica organización MAP, un núcleo guerrillero holandés. Avidos de lograr la primicia de un reportaje exclusivo con algún miembro del grupo, los medios importantes de Holanda no escatimaron medidas para ponerse en contacto con ellos. Juguetones, los redactores de "Bluff" organizaron una entrevista con la revista más importante llevando a su redactor a distintas citas y vendándole luego los ojos lo pusieron finalmente frente a unos sujetos encapuchados —redactores de la propia revista— que se hicieron pasar por miembros de la MAP. Cuando salió el "reportaje exclusivo", "Bluff" al mismo tiempo lanzó la noticia: "Era todo mentira", riéndose de los órganos periodísticos y detallando con fotos todo el falso operativo. Sus ventas obviamente subieron rápidamente. Les enfants terribles.

La broma obviamente no gustó a las poderosas editoriales, pero según los de "Bluff" obviamente había sido un golpe.

El radicalismo de Bluff obviamente no es compartido por todos los squaters. Esa es una de las amargas quejas de Yoyo: "Muchos squaters se han aburguesado. Su preocupación fundamental era conseguir un techo, ahora que lo han conseguido se olvidan de lo demás".

Lo *demás* es complejo, porque los parámetros con los que se maneja la sociedad holandesa difieren enormemente de los nuestros. El joven que no trabaja se encuentra amparado por el Seguro de Desempleo que mensualmente le da aproximadamente unos 1000 florines (350 dólares) que le permiten vivir sin lujos pero también sin privaciones. El hecho de ser desempleado no implica un problema económico sino que representa una sensación psicológica de dependencia frente al Estado. Un Estado —o sistema— que no tiene respuestas frente a problemáticas acuciantes como son: ¿habrá una guerra atómica?, ¿seguirán contaminando el Mar del Norte? ¿La creciente automatización nos alejará definitivamente de los medios de producción acercándonos a la locura? O ¿qué puedo hacer yo en esta sociedad donde todo parece ya hecho?

Y las respuestas a esos interrogantes pueden ser: por más movimiento pacifista que exista, Mr. Reagan o Mr. Andropov pueden apretar el botón (de hecho a eso están jugando); aunque los desperdicios nucleares se echen frente a las costas gallegas, el Mar del Norte sigue contaminado; la automatización avanza locamente generando a la vez más desempleo. ¿Qué puedo hacer para cambiar esta sociedad?: por lo visto nada. El sistema esta fuerte, la droga del bienestar (TV, videos, computadoras y hasta las mismas drogas blandas) están toleradas o estimuladas por el gobierno.

Ser squater implica de alguna manera enfrentar esas problemáticas. Establecer otros núcleos de comportamiento social, económicos (comunidad), culturales (arte, medios, música) en una sociedad tan permisiva como rígida. Además es una respuesta frente a la especulación y frente a algo tan elemental como el techo propio.

No se alquila

Existen muchas diferencias entre Amsterdam y Buenos Aires, o Córdoba o Mendoza. Muchas las intuímos, otras las conocemos. Pero no todas son diferencias. La falta de vivienda es un problema acuciante en nuestro país. Especulación, ley de alquileres, miles de departamentos vacíos que no se alquilan o con precios exhorbitantes. Obviamente la experiencia holandesa no es trasladable a nuestro país.

¿Cuál es nuestra solución?

Ralph Rothschild

¿DESPENALIZAR LA MARIHUANA?

HABLA EL ABOGADO DEL ROCK

El doctor Carlos Raúl Drutman es abogado y representa los intereses de Grinbank producciones en la que se encuentran incluidos músicos tales como: Charly García, Nito Mestre, Celeste Carballo, Miguel Abuelo y otros. Nos llegó la noticia de que estaba interesado en iniciar una campaña jurídica con el fin de despenalizar el consumo de marihuana. Hablamos con él en su estudio de la calle Tucumán y allí rescatamos algunas opiniones interesantes.

¿Hay antecedentes de países donde no se reprime a los que consumen drogas...?

En EE.UU. está prácticamente permitido el uso de marihuana, vos podés ver por la calle como la gente compra su ración, EE.UU. está completamente evolucionada en ese sentido, se castiga al traficante, pero no al consumidor...

En cambio, en Argentina, se persigue al consumidor como a un delincuente...

No podemos decir que es perseguido porque entonces vamos a tener problemas con la policía... acá hay que cambiar la visión, hay que hacer prevención, no represión... hay que buscar las causas de este problema, hay que ver el tema de la desintegración de la familia en los últimos tiempos y como eso genera graves conflictos en los adolescentes...

¿La marihuana crea adicción?

La marihuana no deja vestigios ni lesiones serias como pueden hacerlo la heroína o la cocaína, pero a la larga produce modificaciones en la conducta... Pero el adicto es otra cosa, el adicto puede ser un tipo que se inyecta cerveza o que se saca sangre de un brazo y se la inyecta en el otro...

¿Vos te has dedicado a defender chicos consumidores de drogas?

Sí, y algunos casos son terribles...

¿Cómo es el proceso?

El chico que consume es detenido y está cinco días incomunicado, luego pasa al juzgado declara y si no tiene antecedentes y entra dentro del artículo 6° de la ley 17711 sale excarcelado... El artículo 6° dice que "Será reprimido con prisión de uno a seis años y multa de 100 $ a 5.000 $ el que tuviera en su poder estupefacientes aun cuando estuvieran destinados a su uso personal". Normalmente sale o con caución real bajo fianza o, lo más común, bajo caución juratoria, pero todo depende de los casos, si caen varios y llegan a declarar que uno de ellos la convidó, entonces puede ser grave y puede quedar en prisión no excarcelable por un término de ocho meses a un año y medio porque hay otro punto de este artículo que dice: "Será reprimido con prisión de tres a ocho años y multa de 500 $ a 10.000 $ el que indujere a otro a consumir o utilizar estupefacientes o el que usara estupefacientes en lugares expuestos al público o en lugares donde tuviera posible trascendencia a terceros"... afortunadamente los jueces son muy comprensivos y la mayoría de los chicos salen excarcelados, ahí tenés el caso del Juez Zaffaroni en sus declaraciones a la revista "HU-





MOR"...

Supongo que el hecho de ser detenido y procesado es bastante traumático para el adolescente.

Por supuesto, es un drama, va a parar varios días en una comisaría encerrado e incomunicado, va a ir a Tribunales, va a ser careado, puede llegar hasta Caseros... no te imaginás el trabajo de recuperación que significa realizar cuando sale...

¿En el mundo del rock se consume marihuana?

Ese es un mito bastante falso. Fijate vos el Festival de Solidaridad del año pasado con más de 60.000 jóvenes y no hubo ningún detenido por ese tema o los ya casi 30 recitales que se hicieron en Obras este año y si hubo un par de casos debe ser mucho...

En sus orígenes el rock estuvo ligado a la cultura de la droga todos los grandes músicos de rock desde Los Beatles hasta Pink Floyd consumían LSD, marihuana....

Pero eso sucede en países donde no hay represión. En esos países es casi normal que los artistas usen drogas para componer sus obras, pero no lo podés pensar en Argentina, por la idiosincracia de este país, no podés comparar dos mil años de historia que tienen ellos con 200 nuestros.

¿Esto quiere decir que los músicos argentinos nunca consumieron droga?

Yo no te podría asegurar eso, si te puedo asegurar que en los recitales de rock nadie consume ningún tipo de drogas, en los recitales de rock, excepto en los de Pappo, nunca hay problemas...

Hace poco tiempo Gustavo Bazterrica fue acusado de tenencia...

Yo creo que si está en libertad por algo será... A mí lo que me intersa resaltar es que hay que limpiar el rock de todos esos rumores que lo han acechado... fijate que el fútbol es un desastre y en los recitales nunca pasa ningún incidente...

¿Por qué esa necesidad de limpiar el rock, creés que hay intereses en su contra...?

No es tanto limpiar el rock, sino limpiar a la juventud argentina. La gente cree que ser joven es ser un marginado y no es así, vos fijate que en los recitales de todo el mundo siempre hay muertos, violaciones, etc... aquí vino QUEEN y no pasó nada... hace poco estuvo KISS en Brasil y fue un desastre...

¿Creés que los jóvenes argentinos no consumen marihuana?

En su gran mayoría, no...

Por un problema económico, de miedo o de...

No, creo que es por educación... claro que también los chicos están asustados pero sobre todo la gente joven es sana...

¿Qué debería hacerse, legalmente, cuando se encuentra a un chico fumando...?

Deberíamos ayudarlo, no reprimirlo. Eso es algo que tendremos que cambiar aun cuando parezca muy difícil. Vos fijate que el alcohólico es recuperable, pero el adicto reincide porque él no siente el daño que le hace la marihuana, los demás le dicen que hace daño pero él cree que le hace bien, que percibe mejor, que ve colores, que se yo... hay que esclarecer médicamente a la gente, no castigarla... hay que comprender que se trata, en última instancia, de una enfermedad, no de un delito. Delito es el del traficante y a ese sí hay que caerle con todo el peso de la ley... Vos fijate que al alcohólico no lo reprimen, le ponen una multa y chau... ¡Por qué no se deriva al adicto a psicólogos o a los profesionales que correspondan en vez de someterlo a la ley?

¿En qué otro sentido habría que modificar la legislación?

Y, no puede ser tampoco que una persona tome por primera vez una droga y si lo agarran ya lo consideren un drogadicto... Fijate que los pibes no son concientes que el hecho de convidar cigarrillos de marihuana ya es un delito grave o el hecho de tener semillas o tener plantas en su casa es muy grave, fijate que el artículo 204 dice: "Será reprimido con prisión de tres a doce años y multa de 1.000 $ a 200.00ʳ $ a quien sin autorización ɔ con destino ilegítimo siembre o cultive planta o guarde semillas utilizadas para producir estupefacientes o materias primas o elementos destinados a su elaboración", que lo agarren con semillas o con una planta en una maceta es más grave que lo agarren con el tóxico... lamentablemente hasta que la legislación no cambie esa es la realidad...

¿Habría que considerarlos enfermos, entonces, no delincuentes?

Yo digo Prevención, no represión. Prevención para los chicos, represión para los traficantes... hay que empezar en la escuela secundaria, con charlas, conferencias, ya lo hizo Toxicomanía, ahora existe otra entidad que es FAT (Fundación de Ayuda al Toxicómano) al frente del doctor Calabrese, que fue ex-titular de la cátedra de toxicología en la facultad de medicina donde se trabaja intensamente en la recuperación del toxicómano con psicólogos y otros profesionales o está el CENARESO, que con los pocos medios que cuenta, brinda una enorme ayuda... La policía tiene que dedicarse sólo a los traficantes y te adelanto que en este país se hace bastante bien e ingresa muy poco droga comparado a otros países.

¿No creés que los chicos fuman un poco por el tabú, por la prohibición...?

Sí, yo tengo 37 años y en mi época me prohibían el cigarrillo y el sexo, esos eran los tabúes, y nosotros fumábamos cigarrillos y buscábamos sexo, ahora es la droga... además que los chicos ya no le tienen miedo a la policía, no son como nosotros que nos arrugábamos los pantalones cuando veíamos a un policía, ellos no le temen, la rechazan, pero no le tienen miedo a veces en los recitales les gritan cosas y fijate que cuando aparece un policía distinto, como aquél que bailó en Barock junto a los pibes ellos hasta lo aprecian. Claro, después te enterás que a ese policía lo suspendieron de Obras por haber bailado...

Enrique Symns



Fotos: Pablo Ruiz



Zitarrosa: "La canción debe reflejar

Exiliado de su país hace más de una década, los vaivenes de la política y la canción latinoamericanas (y sus complicadas interrelaciones) lo han llevado a muchos países sin quedarse por mucho tiempo en ninguno. Conocido por las inolvidables piezas que ha compuesto —"Adagio en mi país", "Doña Soledad", "El violín de Becho", por sólo nombrar algunas—, su voz de barítono y el característico sonido de cuarteto de guitarras, tanto como por sus inalterables convicciones políticas y su irreductible oposición a la dictadura uruguaya (que ha conseguido alejar su persona pero no su recuerdo), Alfredo Zitarrosa se acerca al Río de la Plata para estar más próximo a su tierra mientras espera ("a la dictadura uruguaya no le doy más de dos años") el anhelado momento de volver.

LA GUITARRA, VIVALDI Y LAS MILONGAS

Usted tiene una relación muy especial con la guitarra. Su música tiene un sonido muy característico de cuarteto de guitarras, y usted en muchas canciones hace alusión a ella. ¿Cómo comenzó esa relación suya con el instrumento?

Bueno, tú sabes, yo nunca fui guitarrista, nunca he tocado bien. Sin embargo nunca aprendí a tocar hasta que fui un muchacho grande ya, 18 o 19 años. Un actor uruguayo que también toca, buen amigo mío, me pasó los primeros tonos que aprendí en la guitarra formalmente, con la mano izquierda bien usada. Con esos tonos me he defendido desde entonces, y así he podido componer las canciones.

Se defendió bastante bien.

Sí, hice lo que pude. La guitarra va diciendo las cosas que se pueden cantar. Si te embarcas en una tonalidad determinada y vas aplicando ese breve conocimiento de los tonos y su armonía, la guitarra te hace la canción. Cada cuerda tiene una sugerencia para hacerte. A mí me gusta muchísimo la guitarra, pero nunca he aprendido a tocar. por cierto es un gran defecto que tengo, porque pudiendo haber aprendido dedicándole tiempo no lo he hecho. Y ahora estoy en una situación peor porque no puedo ni tocar lo poquito que sé, me operaron la mano izquierda. Me fracturé y me corté el nervio mediano, me lo recompusieron pero es un proceso lento, hace ya seis meses de la operación y todavia no tengo sensibilidad en la mano. Pero estoy en recuperación.

Yo tengo una especie de complejo con la guitarra, es como una mujer inalcanzable. Una gran amada que no te da pelota. O que es muy exigente, y a vos no te da pelota porque no te considera lo suficientemente apto.

Pero ese sonido de cuarteto de guitarras que ha desarrollado supongo que es idea suya. Es un sonido muy característico.

¿Te parece? Los arreglos los hago yo. En general trabajamos en equipo con los compañeros, pero casi siempre yo sugiero los arreglos. Tal es así que un guitarrista de los muy buenos que he tenido, Ciro Pérez, afirmaba que yo hacía arreglos antes que la canción. Pero de algún modo la canción cuando ha sido pergeñada con la guitarra, sugiere ella misma los arreglos.

Los músicos jóvenes del Uruguay se han inspirado mucho en ese sonido. Uno de ellos, Dino (Gastón Ciarlo), dice en un tema que



se llama "Milonga": "... una vez me dijo Alfredo que eras como el blue de Montevideo". ¿Usted piensa eso, que la milonga es el blue oriental?

Tú sabes que alrededor del año 67-68 tuvimos un programa de televisión con un elenco de artistas uruguayos de diferentes disciplinas, bailarines, actores, narradores, músicos, poetas, dibujantes. Hicimos un programa que se llamaba "Generación 55". Y a mí se me ocurrió, con los guitarristas que me acompañaban en esa época, presentar una milonga improvisada por los instrumentos del jazz. La guitarra milongueando y haciendo sus propuestas melódicas, sus punteos, y los instrumentos del jazz copiando esas propuestas y desarrollándolas. Intentábamos una especie de jazz sureño con ritmo de milonga, pero no avanzamos en ese terreno porque terminó el programa, y además era difícil convocar a los músicos para ese tipo de trabajo. La gente del jazz no quería saber nada con la del folklore.

En esa época eran campos muy separados.

Exactamente. Y los músicos académicos, como el caso de Becho, que me dió una mano para hacer ese trabajo, no eran improvisadores. Pero igual se hizo la experiencia.

No me lo imaginaba a usted embarcado en esas aventuras, tan tradicionalista que parecía.

DE LA MUSICA Y LOS OFICIOS

Usted tuvo distintos oficios



r las luchas y la vida del pueblo"

antes de decicarse de lleno al canto.

Básicamente fui locutor, aunque hice otras cosas también. Estuve de auxiliar en una imprenta, en la calle haciendo suscriptores para una sociedad médica. Trabajé bastante tiempo como periodista en el Semanario Marcha, que después fue clausurado por la dictadura.

La música era como un hobby, una especie de amor...

Un amor cotidiano. Cantábamos diariamente en un boliche que había en Montevideo, se llamaba "Los Cocuyos", con mis compañeros de la radio y gente del ambiente artístico. Allí nos juntábamos diez o quince amigos y hacíamos música casi todos los días. Era el año 58-59, y frecuentábamos básicamente el folklore argentino. Mientras tanto íbamos componiendo cosas propias.

Era la época del boom del folklore.

Claro, y las zambas que hacíamos eran perfectamente norteñas. Tal es así que años más tarde, Los Chalchaleros en su disco "25 años" grabaron dos zambas mías, "Zamba para vos" y "Si te vas".

¿Cómo fue que pasó de la locución al canto?

Canto desde chiquito, desde que era pibe. Me hacían cantar mas bien, a mi familia le gustaba como cantaba. Me llevaban a casa de los vecinos, de los parientes, a cantar. Y estando de locutor hacíamos esas reuniones en "Los Cocuyos", que eran para cantar y tomar vino. Ya más tarde, cuando me fui al Perú en un primer viaje que hice al exterior para conocer un poco el mundo y pensando irme a Cuba, estuve trabajando de periodista pero dejé la redacción para irme hacia el norte en un automóvil que habíamos comprado. Finalmente no pudimos hacer ese viaje y yo me quedé varado en Lima sin trabajo. Entonces un amigo mío para hacerme un favor me programó en un espacio de televisión y me presentó. Yo me enteré el día antes. Me acompañaba con mi guitarra, hacía lo que podía con ella. Finalmente actué en ese programa y tuve muy buena acogida, mis amigos de la prensa se ocuparon de comentarla. Hasta que un poco después volví a Uruguay y grabé el primer disco, en el 64.

Así fue que empecé. Yo volvía a Uruguay en el 63 para seguir trabajando de locutor y periodista, y entretanto grabé ese disco, que se vendió muy bien. De modo que un día decidí dejar la locución y dedicarme únicamente a cantar. Ya en el 64 había formado un trío de guitarras y estaba cantando en todo el país. Después, la vida me llevó al exilio, y fue desde entonces que empecé a cantar internacionalmente. Me hice conocido internacionalmente a causa del exilio. Aunque ya había salido a algunos países, principalmente la Argentina, donde estuve viviendo unos meses.

¿Usted integró el movimiento de Música Popular Uruguaya en los años 60, junto a Viglietti, Los Olimareños, El Sabalero?

Tácitamente, por supuesto. Los Olimareños, Viglietti y yo fuimos simultáneos, llegamos al disco casi al mismo tiempo. El Sabalero es un poco posterior. Fuimos los primeros en grabar, y por cierto formamos parte de una generación muy particular, se le llamó la "Generación de la Crisis". Y en nuestro repertorio esa crisis está presente de algún modo.

¿Usted conserva un buen recuerdo de ese movimiento?

Por cierto, como no.

Se lo pregunto porque leí que usted dijo algo como que habían sido incapaces de ver lo que se aproximaba, refiriéndose a la irrupción de la dictadura.

Es posible que yo haya dicho algo semejante en un reportaje, pero se trata de que ninguno de nosotros avisoraba una dictadura. Tampoco hubiéramos podido influir en lo más mínimo en el proceso político del país. Nuestra canción de algún modo acompañó los movimientos populares desde diferentes tiendas políticas, y el golpe militar era inevitable más allá de lo que la canción pudiera estar nombrando. Pero lo que puedo haber dicho es que me arrepentía de algunas canciones. Por ejemplo me arrepiento de haber escrito la "Chamarrita de los Milicos", una canción llena de esperanza y elogiosa del cuerpo militar, porque en los hechos el ejército uruguayo demostró que era capaz de convertirse en un ejército de ocupación dentro del propio país. Claro que no son todos los militares, se trata de los que son fascistas.

De todas maneras esa canción alude un poco al milico de...

Sí, al milico de pueblo, que ingresa al ejército porque no tiene otra fuente de trabajo. Pero tal vez a eso aludía cuando dije que me arrepentía, porque también la canté en Chile. En vísperas del golpe de Pinochet hubo un ensayo de golpe que se llamó el "Tancazo" en el mes de junio. Yo estaba en Chile en ese momento y tuve la ocasión de comprobar como el ejército que respondía a Carlos Prats, que respaldaba a Allende, fue capaz de copar el movimiento subversivo de los tanquistas. Los vimos ocupando la Plaza de la Moneda y sometiendo a los sediciosos a una rendición incondicional. Los veíamos llegar en camiones con brazaletes blancos, y el pueblo detrás gritando "el pueblo unido jamás será vencido", "soldado amigo, el pueblo está contigo", y todo eso me inspiró a cantar de nuevo "Chamarrita de los milicos" en Chile. En ese momento se estaba desarrollando el Festival Internacional de la Canción, y la canté con un final modificado: donde decía "cuando pasa el presidente los milicos ya no son gente" empezó a decir "hay milicos de los buenos como los milicos chilenos". Ese es otro aspecto de chamarrita de los milicos del cual me debo arrepentir.

¿Y a usted cuál le parece que debiera ser el papel de la canción, o del cantante popular?

Acompañar las luchas del pueblo y la vida del pueblo. Ser algo así como un movimiento reflejo de lo que el pueblo va generando. Ese sería su papel. En todo caso la canción podría llegar a oídos de algún desprevenido diciéndole siempre "tu no estás solo", estamos también los cantores que formamos parte del pueblo, somos parte de ese árbol.

¿Cuando usted se fue de Argentina para España tenía alguna prohibición aquí? Ya se había producido el golpe militar.

Estuvieron prohibidos mis discos, creo que ya no lo están ahora. Yo no me fui por esa razón, me fui porque era definitivamente imposible trabajar aquí, y suponía que en España sí tenía oportunidad de trabajar cantando. Había estado ya en el 75, y tenía un público allí y también en Venezuela, pero me fui a España. Porque además allá estaba de embajador un señor llamado Pacheco Areco que había sido presidente de la República del Uruguay, y fue el que puso en manos del ejército la lucha contra la subversión. El que abrió la puerta a los fascistas. Yo suponía que iba a ser una contrafigura adecuada de este señor embajador estando en España. Pero los hechos me demostraron que desde el punto de vista de mi profesión fue un error, tenía que haberme ido a otro país. Estuve tres años prácticamente sin cantar.

¿Sigue prohibido en su país?

En Uruguay sí. Mis discos circulan de mano en mano, en copias caseras, pero no se fabrican ni se venden.

Cuando Pacheco Areco se va de España usted se va para México.



Sí, él se fue para Suiza y yo a México, al día siguiente. Eso fue en el 79. En México me fue muy bien, fui un bienvenido desde que llegué por primera vez en el año 77. Se han publicado cinco discos míos, tengo un buen público, pude vivir de mi trabajo sin ninguna clase de dificultades e incluso podría haber juntado plata en México, si hubiera sido mi propósito.

EL EXILIO Y LA DIFICULTAD DE CREAR

Usted hizo referencia a que no había podido componer en el exilio.

Efectivamente, no he hecho prácticamente nada, salvo un par de canciones.

Sin embargo tiene canciones nuevas en los discos que editó en México.

Bueno, un poema del exilio que se llama Guitarra Negra, que es también una obra escrita, un candombe instrumental que se llama "Volveremos", una canción que se llama "Stefanie", otra titulada "Adios Madrid", "Cual de esas mozas", he incorporado un par de canciones de un mexicano muy bueno que se llama Pancho Madrigal. Pero es muy poco para siete años.

¿Sentía que en el exilio no le surgían las cosas?

Efectivamente. Y como además estoy enterado de lo que pasa en Uruguay, de que los nuevos cantores, poetas y músicos están creando una obra de gran importancia en el conjunto de la obra musical de nuestro pueblo y de América Latina, con refencia a este movimeinto lo que yo podía pergeñar en el exilio me parecía irrelevante. De hecho hay muchas canciones empezadas que nunca se concluyeron, entre otras razones porque siendo un protagonista válido de la canción popular en mi país hasta los años setentaitantos, estando fuera de él sentí como que no tenía derecho a incursionar en la canción popular sin estar en contacto con nuestro pueblo. Recién ahora estando en el Río de la Plata puede ser que yo componga y diga cosas, porque estoy directamente vinculado a la realidad de nuestro pueblo.

Quizás usted tiene un exceso de autocrítica. Hay otros uruguayos en el exilio que compusieron contando las nuevas cosas que les iban pasando.

Efectivamente. El caso de Daniel Viglietti, de Marcos Velazquez, de Numa Moraes. Ellos han seguido creando. Yo no he podido.

Esa autocrítica no es nueva en usted. Sé que no le gusta escuchar sus discos.

Es cierto, no me gusta. El canto allí está demasiado expuesto, demasiado cerca de lo que uno es realmente, y muy a menudo siento que en la comunicación conmigo mismo los mensajes que recibo son negativos. Y el disco, que me exhibe, es de algún modo una fuente de sufrimiento para mí, por que me gustaría cantar mejor, querría que mis canciones fueran otras, hay mucho dolor en lo que canto, mucha nostalgia, gran tristeza tal vez, y todo eso me afecta. No, yo no puedo escuchar a Zitarrosa.

Usted mencionó la nueva canción latinoamericana, y se que en México hay una especie de organismo coordinador del cual forma parte.

Se fundó hace poco, se llama algo así como Centro Internacional de la Canción Nueva, no recuerdo bien el nombre. La integran Serrat, Chico Buarque, Daniel Viglietti, Silvio Rodríguez, mexicanos como Gabino Palomares y Amparo Ochoa, y tiene su secretariado central en México. Pensamos establecer también aquí en Argentina una representación de este Centro, junto a otros músicos uruguayos y argentinos.

CANCION Y MILITANCIA

Usted participa de Convergencia Democrática, me gustaría que explicara las características de ese nucleamiento.

Es un frente político que responde a la necesidad de luchar frontalmente y en forma unitaria contra la dictadura. Básicamente la Convergencia Democrática se integra con el Partido Nacional y nuestro Frente Amplio, más alguna gente representante del Partido Colorado que en franca discrepancia se integra como una forma de lucha orgánica contra la dictadura. Esta C.D. tiene su sede en Washington, y la Mesa Ejecutiva del Frente Amplio está en Madrid.

¿Está prohibida en Uruguay?

Por supuesto, ni siquiera se puede mencionar la C.D. Pero en los hechos el pueblo ha demostrado que es convergente al votar masivamente contra la dictadura en las elecciones que propusieron los militares en el 80 para refrendar una nueva constitución, con resultado negativo. Y ahora, en las elecciones internas de los partidos políticos tolerados por el régimen, se da el caso de que la gente de izquierda vota a los candidatos de los partidos tradicionales apoyando a los que estuvieron con el no del año 80. Entonces esta convergencia se da en los hechos, más allá de la existencia de la C.D. como una institución legal. Al contrario, los militares nos temen, y la C.D. va a ser el vehículo para lograr un gobierno de unidad nacional una vez que los militares no estén en el poder.

¿Cómo ve usted la Revolución cubana?

Cuba es un ejemplo para América Latina. Cuba es socialista y eso es irreversible, está marcando el camino por el que van a transitar nuestros pueblos más tarde o más temprano. El caso de Cuba es decisivo en la historia política de nuestros pueblos, y Nicaragua nos está indicando que el socialismo es posible también en otros países. Por lo demás, yo estoy seguro de que América Latina va a ser socialista, tal vez incluso antes de que comience el siglo que viene.

Estuvo también en Nicaragua.

Estuve unos días como periodista, haciendo unas entrevistas para integrar a sonidos grabados en Nicaragua, música nicaragüense, sonido real de campanas, de desfiles militares, para un disco que se iba a llamar "Donde el aire circula por lo verde", con canciones, declaraciones de los dirigentes de la revolución sandinista, sonido nicaragüense y alguna canción que yo iba a componer a propósito para ese disco. Tengo el material grabado en Nicaragua disponible para hacer ese disco, una especie de espectáculo auditivo de homenaje a Nicaragua y su revolución.

¿Escuchó algo de la música argentina más reciente?

Estoy completamente desinformado, lo único que he escuchado es el disco en vivo de Mercedes Sosa.

Pero conoce a Alejandro del Prado.

Sí, como no, él me acompaña en los conciertos de Obras.

El cuenta que usted le dijo "estudiá pibe porque la época de los cantantes que componen silbando se muere conmigo". ¿Le parece eso realmente?

Creo que sí, aunque no hay duda que cantantes intuitivos habrá siempre. Sólo que la sociedad de mañana le va a facilitar al cantante y al músico la forma de acceder a lo mejor de la música y el canto mediante la academia, la auténtica formación profesional. Entretanto en la sociedad de consumo, en las sociedades explotadoras, los aficionados a cantar solemos ser tan aficionados que podemos incluso sobrellevar la necesidad de trabajar en otra cosa y vivir de otra cosa mientras se canta. Son raros los casos como el mío, de alguien que puede dedicarse a cantar sin una formación académica y vivir de eso exclusivamente. Pero se da, y se va a seguir dando.

¿Cómo ve su futura obra musical?

No la veo, no sé como será. Como siempre me ha sucedido, la canción empieza a verbalizar en un primer intento de nacimiento, y luego se convierte en lo que ella quiere, no en lo que uno se propone. No sé cómo serán mis canciones del futuro.

Claudio Kleiman.



LA PAGINA GAY

EL DERECHO A SER

EE.UU., California.— La Asociación de Madres de Adolescentes homosexuales realiza una marcha en defensa de la dignidad de la condición sexual de sus hijos. Dice una de ellas: " "No me preocupa la homosexualidad de mi hija. Lo que sí me preocupa es una sociedad generalmente mal informada y hostil que puede impedirle lograr su potencial humano..." "



Hasta tal punto se ha racionalizado lo irracional, se ha declarado perverso lo natural y natural lo perverso que, aún hoy, después de transitar miles de años por este planeta, aún hoy, digo, se hace necesario luchar por el derecho a ser lo que se es.

Ser homosexual es una condición existencial tan misteriosa e inexplicable como ser heterosexual o bisexual.

El mandato heterosexual, amparado en el principio ideológico que identificaba la sexualidad con el instinto de reproducción de la especie, anatematizó el homosexualismo. Sin embargo, la existencia de millones de homosexuales en todo el mundo, a lo largo de toda la historia, no ha hecho disminuir el número de seres humanos en este planeta. Por el contrario, han sido las guerras, los exterminios, los crímenes colectivos los que han producido una merma notoria en esa cifra.

No podemos conocer profundamente los designios de la naturaleza, pero es posible suponer que fue ella misma quien creó esa tendencia de la sexualidad con la finalidad de regular la vida humana.

Una sociedad permisiva tiene, proporcionalmente, el mismo número de homosexuales que una sociedad autoritaria y represiva. Ha sido la intolerancia humana, digitada desde los centros de poder, quien ha condenado al ostracismo existencial a un 10 % de la población total del globo.

El derecho a ser es hoy un hecho individual revolucionario: implica asumir una actitud ante el mundo que realmente exprese nuestros modismos personales sean estos cuales sean.

En esta página de CERDOS Y PECES abrimos hoy un espacio de lucha por las reivindicaciones de todas las minorías marginadas ya sea por su modo de sentir, pensar o desear este mundo que compartimos.

La mayoría es solo una absurda abstracción de millones de individuos complejamente relacionados entre sí. Cada hombre es una gema que resplandece por si misma. Cada hombre es como es y generalizado es algo así como matarlo.

Testimonio de una madre

Vive en Barracas, muy cerca de mi propia casa. Yo conocía a sus dos hijos: Susana de 25 años y Andrés de 24. Ambos son homosexuales asumidos y conviven con sus parejas. La madre de estos jóvenes, Doña Juanita para los vecinos, nunca había hecho alusión al tema en sus charlas ocasionales o en las mateadas que, cada tanto, hacemos en la cocina de su casa.

Finalmente, luego de algunos cabildeos e inhibiciones, nos atrevimos a encararla. Hace diez años atrás, para Juanita fue un verdadero trauma descubrir la condición sexual de sus hijos. Ahora, no sin cierta tristeza, reflexiona con sabiduría sobre su experiencia.

"Los dos me salieron homosexuales"

"Es curioso que yo me ponga a reflexionar ahora sobre todo esto, hace unos años no me atrevía ni a pensarlo... muchas veces se me aparecían las pruebas concretas de lo que les pasaba a mis hijos y yo no quería verlas: encontraba cartas o que se yo... no quería aceptarlo... siempre me sentí muy culpable, mi esposo murió cuando los chicos tenían tres y cuatro años cada uno y esa ausencia se notó mucho para todos... capaz que las cosas hubieran sido distintas... ¿No es raro? Que los dos, una chica y un chico salieron los dos, bueno, homosexuales... en el caso de Andrés era bastante más visible, no tanto por la forma de hablar o moverse o por esas cosas que la gente cree, era más bien por su forma de ser, su sensibilidad, sus gustos, era fanático de Marilyn Monroe o cosas así... pero en el caso de Susana era más difícil imaginarlo porque ella salió con varios muchachos, en una chica es más difícil darse cuenta, yo no se si ella salía con chicos para engañarme, pero con el tiempo comenzó a visitarla una mujer mucho mayor que ella y ahí empezaron las sospechas. Yo le hice unos escándalos terribles a esa mujer, quería meterla presa... es que yo vivía todo como una mutilación, como una muerte... no se si me entendés... yo no iba a tener nietos... claro que todo eso era muy egoista de mi parte... ahora es distinto, los veo felices a los dos, Susana tiene una pareja muy estable y se quieren mucho... yo no se, me han dicho tantas cosas, porque lo más raro es que los dos salieron así, una mujer y un hombre... dicen que fue por la falta de padre, a mi ya no me importa, he aprendido de ellos muchas cosas y los quiero como son, creo que así es como tiene que ser una madre, no soy quien para juzgarlos." "



El poder de la gente común



Al verlos sentís que algo nuevo está pasando. Bromean, se ríen, corretean de un lado al otro con las manos llenas de zanahorias o manzanas. Alicia está desparramando una bolsa de papas por el patio. Nos mira con sus ojos soñadores y dice: "Yo no sé porqué, pero ver esta cantidad de verduras y frutas te mueve algo adentro, produce alegría." Mas allá está Daniel un guitarrista barbudo que parece un duende, serruchando un enorme zapallo." Al principio no entendía bien la cosa. Imaginate, yo soy un "artista", no me iba a ensuciar las manos... Mi cabeza estaba para los vuelos de la sensibilidad... Pero después de unos días acepté que esto de reunirse con la gente del barrio para repartir la comida y compartir unos mates me conectaba con un pedazo de mi vida al que nunca le dí bola. Ahora espero de cooperativa como quien espera una fiesta".

¿De que se trata? Se trata de tomar la vida en nuestras propias manos.

La mayor parte de lo que consumimos pasa por nosotros sin que nos cuestionemos de dónde viene, quién lo hace, porqué cuesta lo que cuesta. Mientras discutimos de política o de música, nos quejamos de lo podrida que está la cosa y elaboramos una solución, estamos consumiendo como autómatas. **No importa qué ideología tengas: consumís.** Formas parte de un engranaje aceitado que está funcionando alrededor tuyo ahora mismo. El gigantesco engranaje del curro que se basa en tenernos a todos aislados en unidades familiares sin ningún control sobre los elementos concretos que componen nuestra vida: habitación, comida, ropa, etc. Cuánto más aislados estemos, más consumiremos. Y por supuesto, más cara nos saldrá la vida.

Un ejemplo elemental y cotidiano de este aislamiento: Cada familia debe poseer su propio martillo. No está bien visto que cada vez que precisemos un martillo se lo pidamos a Chacho, el vecino de enfrente. **Porque hemos sido "bien educados", estamos cuidadosamente entrenados para tenerle miedo a la gente.** "Que los demás no se metan conmigo y yo no me meteré con ellos."

Cuánto más subimos en la escala social, mayor es la paranoia institucionalizada, el temor al prójimo. Los de arriba deben consumir más que los de abajo, no pueden compatir, están presionados a demostrar su poder económico. En la provincia la gente no tiene tantos problemas para encarar trabajos juntos, prestarse las herramientas, hacer las compras al mayorista entre varios. El señorito de la Capital ya ha sido completamente programado en la desconfianza y el individualismo.

La solución es oficializar el intercambio. Juntarnos con los amigos y los vecinos para hacer cosas prácticas dejando claras desde el principio las leyes de juego. Que cada uno sepa qué es lo que puede dar y qué es lo que puede recibir. De allí para adelante, podemos inventar juntos el tipo de organización que se nos dé la gana.

A los argentinos nos manejaron siempre "desde arriba". Dictaduras militares, políticos digitados, burocracia estatal, municipal y policial, propaganda de las grandes empresas que manejan el consumo. **Siempre el poder central, siempre el Hermano Mayor diciendo qué es lo que tenemos que comprar y de qué manera nos tenemos que comportar.**

En un país como el nuestro, los ciudadanos no están acostumbrados a tener el poder en sus manos. Por eso un pequeño grupo barrial que funcione a partir de acuerdos sencillos es un nucleo de alegría y aprendizaje continuos. No tiene que rendirle cuentas a nadie. Es un territorio libre en el que aprendemos a trabajar juntos a partir de nosotros mismos, sin papás ni mamás que nos guíen, sin necesidad de teorías complicadas, sin patrones ni empleados. Donde no hay uno que manda y otro que obedece, las diferencias entre las personas dejan de ser un escollo y se convierten en un enriquecimiento.

No es cuestión de copiar una estructura existente, sino de crear un grupo en base a nuestras necesidades. Ya funcionan en Buenos Aires varias "cooperativas" de consumo, círculos integrados por una docena de familias que se reunen para comprar directamente en los mercados mayoristas de frutas, verduras, productos de almacén y alimentos naturales.

Casi todas esas "cooperativas" optaron por la democracia directa como sistema de gobierno: todas las decisiones importantes se someten al voto general. Utilizan un método de trabajo rotativo : turnos de tesorero, encargado de compra, transporte, descarga, reparto, etc. Una vez por semana, el día de la compra, todos los miembros se reunen en la casa asignada para el reparto y además de retirar su cuota, discuten la calidad de los productos, los precios y la marcha de la organización.

Hay infinitas posibilidades de combinación para desarrollar el poder de la gente común. Se pueden citar algunos ejemplos que ya existen y otros que están en formación, pero sirven sólo para dar una idea, plantar un germen.

Grupos de compra de alimentos y productos de almacén.

Grupos de estudiantes o matrimonios jóvenes que alquilan viejas casonas en conjunto.

Asociasiones de vecinos para hacer huertas o parques de juego en los terrenos baldíos.

Cooperativas de servicios: pintura, plomería, gas, electrónica, etc.

Fundación de guarderías, jardines de infantes o escuelas a partir del compromiso de una cantidad de padres.

Salón de fiestas o reuniones alquilado entre muchos.

Intercambio de servicios: Abogado por plomero, costurera por médico, lavandera por gasista, etc.

PERO, CUIDADO...

Lo fundamental, sea lo que sea que hagamos a partir de nuestras necesidades, es no dejarnos manejar por nadie, no importan las ofertas brillantes que nos hagan o la maravillosa doctrina que nos quieran vender.

Se trata de personas libres que toman responsabilidad por sus vidas. **No hay nadie en el mundo que pueda vivir nuestras vidas por nosotros. Y podemos vivirlas juntos.**

Pipo Lernoud

¿ADONDE VA LA GENTE?

EL DESOPILANTE CAFE EINSTEIN


Fotos: Pablo Ruiz

Es una tentación decir que es un lugar "Punk". En realidad "Einstein" el algo inclasificable. Si bien suelen aparecer algunos extraños pesonajes proclamando consignas hitlerianas, casi sin convicción; la mayoría de los concurrentes son jóvenes ansiosos de encontrar espacios libres y puntos de referencia para juntarse.

¿Y qué encuentran en Einstein?. Desde las ollas populares que se realizan los martes y donde se puede comer y beber gratuitamente; hasta el a veces agresivo espectáclo: "Bulbo Jopo Show" en donde podrá escuchar los disparatados monólogos de Omar Chabán, el duo Pis y Caca (Formado por Sergio y Chabán) o a la actriz y vedette Katya Aleman ejecutando parodias de un erotismo que linda con el grotesco. Por sobre todo, la gente va a escuchar los grupos musicales más undergraund del rock argentino: desde los ya conocidos "Twist" o los "Sumo" hasta los completamente desconocidos: "RH", "Los Archies", "Hurlinghan City Band", "Los Muebles", "Teléfono" o "Diana Nylon".

Pero es el propio Omar Chaban quien nos define la identidad de Einstein:

"Einstein es un lugar de lo irreparable, es un lugar donde aquello que estaba dormido, se despertó. Nosotros lo plasmamos y lo instituimos. Instituimos el juego". Empezamos con fotocopias viejas y personales puestas en un plano asimétrico, después, pusimos determinados textos que no conjugaban con la imagen. Retomamos el habla popular de los años 60. Estamos en la ingenuidad. Salud, dinero y amor, eso es inobjetable. todo lo demás puede parecer un sueño. Pero si estás enfermo, si no tenés dinero, o estás enamorado, todo se hace real. Además nos divertimos con todo desparpajo. No es un lugar de "buenas ondas", aquí la gente se puede sentir mal o bien pero por sobretodo le pasan cosas."

En la programación de agosto estarán en Einstein: Los encargados, Makumaguela, Salsanata, Ariel Prat, Alejandro Medina, Sumo y los Twist.

JUVENTUDES POLITICAS
"Cada día somos MAS"

Siete interminables años de pesadilla-genocidio dieron sus frutos, pero al revés.

Hasta hace un poco tiempo ser joven, era mucho más que un delito. Era como ser un invitado forzoso a la caza del pichón de paloma. Todos sabemos muchas cosas que pasaron en el criminal y reglamentado "deporte" en que debimos participar.

Este brevísimo reconto viene al caso para comentar el acto del MAS (Movimiento al Socialismo), en el Luna Park.

No importa en esta columna ver, si esta agrupación está en el camino correcto o no (desde nuestro cristal claro está), pero si nos interesa rescatar como elemento positivo que de las 15.000 personas reunidas, un 90% eran jóvenes cuyas edades oscilaban entre los 16 y los treinta y pocos años, ésa franja de la sociedad, que se nuclea y milita decididamente también en otros partidos políticos o, en la multipartidaria juvenil sabiamente convertida en Multisectorial (mucho más madura que la Multipartidaria), o en las agrupaciones defensoras de los —nuestros— derechos humanos.

Jóvenes de pelo largo, muchos barbados, calzando zapatillas y borceguíes alternaban con muchachas de largas polleras o vaqueros jeans, muchas con lentes chiquitos y carteras artesanales. Todos permanecían unidos por la banderas rojas y un espíritu contestatario que vuelve a invadir a todos los jóvenes.

Jóvenes y más jóvenes gritaban consignas políticas o se unía al ya tradicional "coro" surgido a partir del Woodstok.

Tres hechos me impactaron positivamente en esa noche de "trapos rojos" por doquier, uno las consignas libertarias al son de estribillos murgueros, rescate inconsciente de nuestras cosas; la batucada que se armó con la entrada de una de las nutridas co lumnas como muestra de esperanza en reencontrarse con la alegría, y la participación en el acto de numerosas parejas jóvenes "desalineadas", pero alineadas junto a sus pequeños hijos compartiendo un deseo que les era común.

La juventud tantas veces utilizada, despreciada, mutilada vuelve a dar la cara y a ponerse en primera fila en la arremetida del pueblo. y éso está "MAS que bien".

Los jóvenes, no por rara casualidad —a pesar del miedo y las dudas— andan metiendo ruido, y no solo por meter. Es que así, como siempre supieron que no era lo mismo la música-disco que un disco de música, saben que para ser joven no basta ser.

Alberto Silva

UNA BRISA DE VIDA EN LOS PARQUES


Fotos: Pablo Ruiz

En septiembre, otra vez en el Parque Lezama, cumplen un año recorriendo los barrios de la ciudad para fundar, en plazas y parques, el imperio de la alegría, la música, la plástica, el teatro.

El grupo "Encuentros de Parque", fundado por Litto Zetton y Resorte Hornos, ha paseado su propuesta por distintos parques: Chacabuco, Rivadavia, General Paz, Lezama, Luis Beltrán.

Se trata, indudablemente, de la iniciativa cultural más original, popular y poco costosa de los últimos tiempos. Con un promedio de concurrencia de unas 4.000 personas por evento, este equipo de jóvenes docentes, instala en distintos lugares de la ciudad una verdadera kermese cultural en donde artistas de distintas disciplinas tienen la oportunidad de trabajar en espacios no convencionales y de comunicarse con los sorprendidos paseantes que habitualmente visitan las plazas.

Más allá de la calidad de los trabajos artísticos, la idea de toda la organización se centra en el "Encuentro", verdadero nucleo vital de todas las artes populares, y es allí donde el propósito alcanza su máximo logro. Desde las murgas, que suelen completar cada jornada al caer el sol y que arrastran a la totalidad del público a una danza alegre y desinhibida, hasta las propuestas teatrales y lúdicas para niños, incluyendo el apasionado trabajo de los organizadores; todo confluye en la creación de un clima que facilita la comunicación, la charla con el desconocido, la sonrisa compartida y los agotadores paseos de sector en sector. La próxima cita será, algún domingo de septiembre, en el Parque Lezama, festejando el aniversario de los encuentros. Allí estaremos.

La detención nuestra de cada día

¿Por qué tenemos que andar aclarando los motivos por los cuales se nos antoja salir a caminar, entrar en un bar o conversar con na muchacha desconocida?
¿Cuál es el argumento para arrear gente existiendo el DIGICON?
He aquí en testimonio de esa continua demencia que nos persigue.



Fotos: Fabian Diaz

"Me agarraron entre cuatro de las patas, como si fuera un lechón que habían cazado y me llevaron a una celda".

Carlos Sdrech tiene 46 años. Nos aclara que es "un tipo respetuoso con la autoridad, no soy de faltarle el respeto a nadie". Es casado, comerciante, padre de dos hijas de 21 y 29 años.

Se viste "correctamente", es lo que podríamos definir como un hombre mayor "normal". Afirma "no tener entradas policiales, ni antecedentes de ninguna índole, ni siquiera afiliaciones políticas".

Pero, en la Argentina de estos últimos siete años todos, absolutamente todos los habitantes, estuvimos indefensos frente a ésos que el catalán llama "locos con carnet".

"Yo soy diabético, me hago insulina, cuando uno se aplica insulina tiene que tener sus recaudos porque si uno pasa mucho tiempo sin comer y la insulina hace su efecto, cae en una hipoglucemia es decir, una baja del nivel de azúcar. Uno pierde entonces el conocimiento, queda en un estado de debilidad y no es dueño de lo que hace.

Yo tenía reparto a domicilio en mi negocio de tintorería y lavadero, se me hicieron como las dos de la tarde y por cumplir con una última cliente le llevo el paquete antes de almorzar. Empecé a entrar en hipoglucemia y cuando me di cuenta paré mi furgoneta contra el cordón. Se ve que me encontró un patrullero y me hicieron subir. Uno de ellos se sentó a mi lado. Recuperé el sentido cuando me estaban sacando el cinturón, los cordones de los zapatos, el llavero. Inmediatamente me quisieron sacar la alianza a pesar de que con ella no podía degollar a nadie. Ahí vino el problema porque me manoseó un mocoso uniformado que empezó a tironearme para sacármela —hasta el día de hoy que no puedo quitármela— Me hace enjabonar las manos, le muestro que no sale y bueno, nuevamente empieza a tironear. Si seguía me iba a sacar el forro del dedo, entonces le pegué un empujón porque me estaba lastimando. Otro policía ya con grado no se si cabo o cabo primero me pegó un trompazo. Vino otro a sujetarme y lo di contra la pared y ahí apareció otro más que me dio un rodillazo en los miembros, en los testículos y me planchó por supuesto.

De ahí me agarraron entre cuatro de las patas, como si fuera un lechón que habían cazado y me llevaron a una celda. Todo esto me pasó a pesar de que desde que llegué les informé sobre mi enfermedad y pedí reiteradamente un teléfono para poder comunicarme con mi familia.

Me dejaron incomunicado, después me sacaron, volví a explicarles, el problema de salud que tenía, de punta a punta, como para que lo entendiera una criatura de dos años. Me dicen que sí que no va haber inconvenientes. Les pedí por favor, en forma urgente y antes que nada me trajeran algo dulce. Incluso les dije que ya que tenían mi dinero me compraran aunque sea una coca-cola. —Sí, sí quédese tranquilo pero, en las doce horas que me tuvieron no me trajeron ni un caramelo ni un suchard.

Mientras estuve detenido pasó un médico que venía de ver a un hombre que estaba incomunicado, lo llamo, le pido que me escuche, que estaba en un problema grave —yo seguía en hipoglucemia— me dice que sí que va a pedir que me manden algo...

Varias veces pasó un suboficial que pertenecía a esa comisaría, a él también le explique todo, le reiteraba en cada oportunidad mi pedido de algo dulce —a esta altura la hipoglucemia era muy fuerte— que por favor, que lo necesitaba, me respondía que sí, sí enseguidita, evidentemente sobrándome. El tiempo pasaba y nada...

Estaba en la celda con otro preso que fue lo más decente que encontré dentro de la comisaría, lo mejor de la comisaría ese preso que más o menos me sacó del apuro. El pobre llevaba como 28 horas detenido porque estaba en un bar tomando un café...

La esposa, cuando se enteró, le llevó seis sandwiches en pan de viena y una botella de coca. Fíjese que ridículo, a usted le sacan los cordones de los zapatos para que no se ahorque ni mate a nadie y le dejan pasar una botella, pienso que el vidrio es peor, más peligroso. Pero bueno, digo que ese hombre fue lo más decente que encontré allí, porque me cedió cuatro sandwiches y los dos tercios de coca, casi toda para que me subiera el azúcar.

Al final me sacó un subcomisario, amigo de la infancia, que estaba en una comisaría vecina. Este amigo se comunicó con las 50 comisarías de la Capital, a la que yo estaba, que como le dije era vecina, llamó dos veces y en ambas oportunidades me negaron como detenido...

Un médico legista —precisamente de la comisaría de mi amigo— bien vestido, de bigotes gruesos, había venido a ver si yo estaba allí enfermo o borracho como pusieron ellos en el informe. Lo concreto es que pudieron haberme provocado una lesión muy grave o la muerte.

Llevaba, en el momento de la detención, en mi bolsillo, la cartera con cambio, por cierto estaba bastante gordita y me la robaron ellos. Además en la furgoneta llevaba seis sábanas limpias y empaquetadas que tenía que entregar y que para colmo eran de un teniente coronel y también me las robaron.

Como si fuera poco me robaron un cortaplumas de mi padre que mi madre me regaló cuando él falleció y que siempre usaba para cortar el tallo de las flores que ponía en sus sepulturas en la Chacarita.

Cuando me largaron pasó algo extraño. Salgo con la furgoneta y cuando doblo para ir a mi casa y aminoro la marcha veo que venía detrás mío, bien cerquita un patrullero, lo dejo pasar se bajaron, me dieron las gracias por darles el paso. Volví a doblar y llegué a mi casa, estaba toda la familia reunida, mi señora, las pibas, todos. Me bajé y empecé a caminar hacia ellos, entonces arrancó un falcon gris. Arrancó "arando" —una de mis pibas me dijo que hacía rato que estaba estacionado ahí, en la acera de enfrente. Unos segundos después de arrancar con todo, el falcon retomó la calle de la misma forma como diciendo: aquí estamos".

Alberto Silva



KRISHA BOGDAN
La pesada de la danza

Nacida en Gran Bretaña, pero de origen polaco, recibe de su madre, oralmente, toda la tradición de la poesía y el teatro polaco. En 1967, integra junto a Robertino Granados y Carlos Trafic el ya legendario "GRUPO LOBO" en el Instituto Di Tella. Viajó por todo el mundo, aprendiendo y trabajando en cada pueblo y ciudad, regresa a la Argentina a fines del año 1980 y desde entonces recorre la ciudad transformando una plaza, un pabellón del Borda, una fiesta de rock o un recital en un escenario para sus desconcertantes puestas. Actualmente ha formado un grupo llamado "LA PESADA DE LA DANZA" junto con Ana Benegas y Susana Pozner, un grupo de Rock Femenino con características muy especiales...



Fotos: León Hepner

¿No resulta medio "pesado", eso de "la pesada de la danza"?

Es en realidad una contrapropuesta a la danza tal como está planteada en la Argentina. Es pesada porque no tiene límites estéticos, porque puede entrar todo tipo de movimientos: el trabajo con el horror, con lo feo, con lo agresivo, con el humor...

En qué otro sentido ¿se diferencia de la "danza oficial"?

Hacemos las cosas a pesar de todo, a pesar de que no haya medios económicos, que no haya espacio, que haya censura, nosotras sacamos la danza a la calle...

Pero hay cosas que hacés que son bastante fuertes, como esa ranchera en donde el personaje dice todo tipo de palabrotas; ¿cómo reacciona la gente ante una propuesta tan fuerte?

Con humor, reacciona riéndose porque la propuesta se plantea desde una figura inocente, muy simple que larga palabrotas y ante esa contradicción entre texto e imagen, la gente reacciona con humor, no es un trabajo agresivo...

Trabajás mucho con el humor...

Con el humor, con lo poético, lo tragicómico y por sobre todo con la improvisación. Ahora incorporé la "palabra significativa". Antes yo trabajaba con "sanata" que es un idioma hablado en ningún idioma, la gente trataba de entender lo que decíamos hasta que se daba cuenta que no hablábamos nada. Es una técnica que usaba Bonino en su conferencia "Bonino aclara ciertas dudas". Cuando volví a la Argentina, me reencontré otra vez con el significado, con el decir cosas...

Lo tuyo es algo así como "Danza Callejera", contame cómo es esa experiencia de trabajar en espacios no convencionales...

Empecé hace dos años y medio en los café concert ya que eran el único espacio desde donde se podían comunicar ideas nuevas, no había nada en ninguna parte. Dejé el teatro, me interesé por el público de música que es un público más flexible, más jóven de cabeza, más receptivo... La primera experiencia fue en el parque Lezama en "Encuentros en el Parque" y fue extraordinario porque allí había vecinas, niños, intelectuales, de todo... fue una verdadera fiesta, la gente superrecibió lo que hicimos...

Hiciste una experiencia muy interesante en la Rural, en la fiesta que organizó Pan Caliente y en donde yo te eché del escenario...

(Risas) Sí, nos echaste pero no te hicimos caso y seguimos porque el público pedía que nos quedáramos, el público siempre tiene razón... Otra cosa muy interesante fue lo que hicimos en el Hospital Borda. Lo hice con un percusionista y con Claudia Scharts. Logramos que bailaran los pacientes que podían bailar y que aplaudieran los que podían aplaudir, porque había otros que no estaban ni para eso, pero el mayor logro fue hacer bailar a los psicólogos que tenían un miedo terrible... ellos tenían miedo de que los pacientes se "zafaran", pero fue impresionante terminaron cantando "Popotitos" y bailando todos juntos, después nos comentaron que ese día se habían abierto pacientes que llevaban meses de mutismo...

Has recibido opiniones técnicas de gente "entendida" en danza...

Pocas, pero no hay forma de que me critiquen porque yo tengo mucha técnica. Me critican si la cosa está "bien puesta" o no, si está bien dirigidita, pero justamente mi dirección pasa por la no-dirección ya que esa es la mejor dirección y con la puesta yo hace rato que no trabajo ni con luces ni con escenografía, aprovecho la luz que haya y las cosas que haya en el lugar...

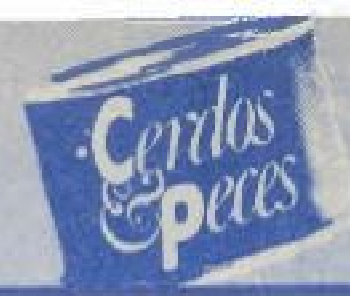
Pero sí te ocupás mucho del vestuario...

Sí, para mí el vestuario es un instrumento, yo con el vestuario hago una creación, por ahí me encuentro algo en un tacho de basura y con eso me invento una nueva historia... me interesa sobre todo lo visual, la cosa del disfraz, del carnaval, del color y la alegría.

Trabajás solamente con mujeres, tiene características feministas tu espectáculo.

Claro, somos feministas, pero aquí en la Argentina, tal como está planteado el feminismo somos anti-feministas. Somos feministas en el sentido que nos reunimos mujeres a hacer algo juntas y nada menos que rock que es un hábito sólo de hombres. Excepto Rouge no hay un grupo de mujeres haciendo rock, vamos a hacer rock onda años 59, rock bien cuadradito con gags musicales de humor y danza. En todo caso el nuestro es un feminismo underground y pasa por una actitud vital más que por una declaración de principios...

Enrique Symns



Las letras en el rock

Miguel Cantilo

Si bien es cierto que el elemento nucleante del rock fue siempre el ritmo y la "polenta" que cada creador imprimía a sus composiciones; fue siempre a través de sus letras que el rock se hizo contestatario y, sobre todo, generador de una nueva poesía popular que logró identificar a millones de jóvenes en todo el mundo.



Fotos: Fabián Díaz

¡Un, dos, tres, marcha!

A fines de la década del 60, aquellos de nosotros que fuimos acunados por los bandoneones de Lennon y Macartney asistíamos como a misa a los festivales del velódromo para corear 'Muchacha Ojos de Papel' y 'Avellaneda Blues'. A comienzos de los 70, pasilleando o no facultades desafinábamos, entre otras cosas, 'bronca cuando ríen satisfechos/ al haber comprado sus derechos/ bronca porque matan con descaro/ pero nunca nada queda claro'. Y todos comprendíamos en ese momento cual era el **mensaje** que trasmitían esa y otras letras de PEDRO y PABLO. Porque a pesar de no desconocer la referencia bíblica a que alude el nombre de batalla del dúo Miguel Cantilo-Jorge Durietz, quienes aparecían sobre el escenario recreaban un **modelo** de músico popular, insolente y contestatario, cuyas máximas expresiones en el país de origen fueran Bob Dylan y Paul Simon-Art Garfunkel.

Las 'ojeras de rimmel y carbón' de 'Catalina' se profundizaron cuando a mediados de la década se clausuró definitivamente el espacio para lo popular en todas sus vertientes, al tiempo que se empezaba a bailar la música de los verdaderos 'apremios ilegales'. Esa clausura del espacio popular garantizaba que Cantilo, como tantos otros artistas, recorriera —voluntario o no— el camino del exilio [1], para desandarlo hace un par de años y reaparecer sobre los escenarios porteños con el grupo PUNCH, configurado bajo la adscripción de un nuevo **modelo**, distinto tanto en lo musical como en la imagen que se **representaba** sobre el escenario —vestimenta y corte de pelo estilo los 50's, James Dean al este del paraíso. Aún cuando la capacidad de versificación de Cantilo se mantuviera intacta, a pesar de su **estilo** para recortar determinados datos de la realidad y darles tratamiento de secuencia temática —que configuran las unidades de mensaje comunmente llamadas 'letras'—, los textos de PUNCH denotaban la ausencia de aquellos referentes originarios que permitieron la inmediata **comprensión** de los mismos por parte del público. Si el público no se identificó con esta nueva propuesta fue porque al decodificar **lo que se dice** a través de 'si no fuera por la música/ no nos salva ni Tarzán', no lo reconoce como propio, le resulta anacrónico. Y reclama de Cantilo 'La Marcha de la bronca', última referencia cristalizada en su memoria. Una búsqueda del tiempo perdido que reafirme o confirme la pertenencia del músico popular al lugar y espacio que todos conocimos. Pero además la realidad se encargó de mantener la vigencia del mensaje, cuya propuesta hubiera resultado anacrónica en un país sin 30.000 detenidos-desaparecidos y adolescentes combatiendo en las Malvinas.

'Buscando límites y campos'

La continuidad y vigencia de Cantilo —como la de otros músicos— produce como contrapartida un fenómeno novedoso dentro de la historia del rock argentino: los cantantes duplican —o casi— la edad de su público. Fenómeno que, como cualquier otro, es pasible de una doble lectura: una supondría la intencionalidad manifiesta de parte del autor de reiterar ad-infinitum aquellos temas que le dieran popularidad, pero el lugar adjudicado al público dentro de este razonamiento no trasciende la noción de 'masa' que recepciona indiferenciadamente todo tipo de mensajes. La respuesta obtenida por PUNCH no tendría, entonces, un justificativo válido. La otra configura un espacio abierto tanto para lo que Cantilo tienda a incorporar como recreación temática (ese recorte de datos que filtrado a través de la visión poética no constituye otra cosa que una toma de posición) como para la validación que el público haga —o no— de dichas letras.

Sin duda, este juego dialéctico entre intérprete y público presenta contradicciones que le son propias pero que pueden ser inscriptas dentro del marco referencial del crecimiento del espacio popular y de la riqueza creativa del autor, unicamente verificable a partir de su popularidad, de su vigencia puesto que todos sabemos que la 'repetición de la ficción' 'no da para más'.

Gabriela Borgna

(1) Si bien no existió censura directa a la persona de Cantilo u otros músicos de rock, la prohibición oficial de difundir determinados temas y el cercenamiento progresivo de los espacios destinados a recitales constituyen una de las tantas formas utilizadas para aislar al intérprete de su público, de exilarlo en tanto la connotación de 'ausencia' del término.